Naciones Unidas S/PV.6248



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6248ª sesión

Jueves 17 de diciembre de 2009, a las 10.35 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Kafando	(Burkina Faso)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Shalgham
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Bui The Giang

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

09-65525 (S)





Se abre la sesión a las 10.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente *habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Robert Serry, Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Serry a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta reunión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Robert Serry, a quien doy la palabra.

Sr. Serry (*habla en inglés*): El año 2009 está a punto de terminar y las negociaciones israelo-palestinas aún no se han reanudado, la confianza entre las partes sigue siendo poca, continúan produciéndose incidentes en el terreno, persisten tensiones en Jerusalén, y las acciones de Hamas y de Israel no contribuyen a la estabilidad y bienestar de Gaza. Incluso el progreso genuino que se está produciendo en partes de la Ribera Occidental tiene lugar al mismo tiempo que otras tendencias negativas.

Estamos en una carrera contra el tiempo para superar las contradicciones sobre el terreno y la crisis de confianza entre las partes, y avanzamos de manera decisiva hacia un proceso político final. Israel debe hacer más al respecto, aplicando los compromisos contraídos en virtud de la Hoja de Ruta, sobre todo respecto de los asentamientos, mitigando la dureza de las medidas que asfixian a los palestinos y preparándose de manera inequívoca a negociar y resolver todas las cuestiones clave en un calendario fijo que incluya a Jerusalén.

Los palestinos también deben desempeñar su papel y comprometerse constructivamente a realizar los esfuerzos necesarios para reanudar negociaciones serias y continuar avanzando en su importante proyecto de crear su propio Estado. Es necesario subsanar la situación en Gaza, poniendo fin al bloqueo y logrando un período de calma, y que todas las partes interesadas adopten medidas responsables. La región y el Cuarteto tienen que trabajar conjuntamente, sin retraso y con un fin común, con vistas a apoyar ese programa en los próximos meses, que serán cruciales.

El 26 de noviembre el Primer Ministro israelí Netanyahu anunció que Israel restringiría algunas actividades de asentamiento y no otorgaría nuevas licencias de construcción durante diez meses. El Primer Ministro Netanyahu indicó que esta decisión pretendía "favorecer la reanudación de las conversaciones de paz con nuestros vecinos palestinos". Equipos de inspectores israelíes han visitado asentamientos para asegurar el cumplimiento de la decisión del Gabinete, y han tenido que soportar las protestas de los grupos de colonos.

Según esta comunicación, las construcciones ya en curso de más de 3.000 unidades y edificios públicos continuarán, como ya quedó claro con la aprobación de 28 edificios públicos nuevos en los asentamientos. La restricción no afecta a las actividades de asentamientos en las fronteras municipales de Jerusalén Oriental establecidas por los israelíes. Además, el 13 de diciembre el Gabinete concedió subsidios adicionales a 110.000 colonos, muchos de los cuales vivían en asentamientos aislados en el interior de la Ribera Occidental.

La política anunciada por el Primer Ministro Netanyahu va más allá de las posiciones del anterior Gobierno israelí, y se ha visto acompañada de retos políticos internos. Seguiremos de cerca el impacto de la decisión sobre el terreno, y debemos esperar que esto contribuya a seguir avanzando en la dirección correcta.

Sin embargo, en lo que respecta en particular a Jerusalén Oriental, esta política no responde a los compromisos contraídos en virtud de la Hoja de Ruta que congelan todas las actividades de asentamientos, incluido el "crecimiento natural", y los puestos de avanzada creados desde marzo de 2001. Reitero los llamamientos del Secretario General y del Cuarteto a Israel para que cumpla con las disposiciones de la Hoja

de Ruta. Según la legislación internacional la actividad de los asentamientos es ilegal, y la comunidad internacional no reconocerá acciones unilaterales sobre el terreno que afecten negativamente las cuestiones del estatuto final.

Por la parte palestina, la incapacidad de celebrar las elecciones decretadas para el 25 de enero de 2010 ha profundizado la crisis internacional. Esto ha supuesto nuevos retos para las instituciones de la Autoridad Palestina, en un contexto en el que el Presidente Abbas ha confirmado su decisión de no participar en elecciones futuras.

Ante esta situación tan extraordinaria, el Consejo Central de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) se reunió los días 15 y 16 de diciembre y decidió que el mandato de la Presidencia de la Autoridad Palestina y del Consejo Legislativo debería ampliarse hasta que se puedan celebrar elecciones cuanto antes en 2010. El Consejo Central de la OLP decidió reunirse otra vez en 2010, y seguimos creyendo en la posibilidad de celebrar elecciones libres y justas en todo el territorio palestino ocupado.

El Presidente Abbas ha indicado su disponibilidad a seguir desempeñando su mandato hasta que se celebren elecciones, y ha confirmado su compromiso de una solución negociada de dos Estados y su rechazo de la violencia. Ha pedido que se congelen todas las actividades israelíes relativas a los asentamientos, de conformidad con la Hoja de Ruta, a fin de reanudar las negociaciones.

Se precisan mejoras importantes y urgentes sobre el terreno para mantener el programa de los dos Estados y hacerlo progresar. La Autoridad Palestina debe seguir esforzándose por cumplir con sus obligaciones en virtud de la Hoja de Ruta, y hay que intensificar la cooperación entre israelíes y palestinos para que sea posible desarrollar la seguridad y el rendimiento económico. Subrayo el pleno apoyo político y programático de las Naciones Unidas al programa de la Autoridad Palestina, y tuve el placer de dar la bienvenida al Primer Ministro palestino Fayyad, quien participó en el retiro del equipo de las Naciones Unidas en el país, organizado en Belén, destinado a la planificación de las actividades de las Naciones Unidas para 2010.

Las fuerzas de seguridad palestinas han seguido cumpliendo con sus importantes responsabilidades relativas a la seguridad, con frecuencia asumiendo riesgos. El 26 de noviembre, la residencia y el vehículo del Teniente de Alcalde de Naplusa fueron acribillados a tiros por asaltantes desconocidos. Está previsto para este año el despliegue, en una ciudad de la Ribera Occidental, de un quinto batallón de las fuerzas de seguridad palestinas que acaba de recibir formación.

Israel tiene que llevar más allá las medidas económicas y de seguridad adoptadas en el pasado, a través de la adopción de otras nuevas medidas, como la reducción de las incursiones a las zonas palestinas, la facilitación del desarrollo palestino en la zona C y nuevas reducciones de los cierres, que en la actualidad suponen aproximadamente 575 obstáculos al movimiento en toda la Ribera Occidental.

Con respecto a cuestiones de seguridad, las fuerzas israelíes arrestaron a 172 palestinos e hirieron a 27 más en 64 operaciones realizadas en la Ribera Occidental y se desactivaron dos artefactos explosivos cerca del asentamiento de Beit El el 3 de diciembre. Seis miembros de las fuerzas de seguridad israelíes resultaron heridos.

Manifestantes palestinos, israelíes y extranjeros siguieron protestando contra la barrera construida en el territorio ocupado, en contra de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, principalmente en las aldeas de Nil'in y Bil'in, y se produjeron enfrentamientos con las fuerzas de seguridad israelíes.

Han proseguido los ataques de colonos contra civiles palestinos, sus bienes y lugares de culto, algunos en el contexto de la llamada política de precio para protestar contra el anuncio, por el Gobierno israelí, de la restricción de los asentamientos. Se produjeron 33 incidentes violentos entre colonos y palestinos. Las tensiones se exacerbaron el 10 de diciembre, cuando un grupo de colonos prendió fuego a la mezquita de la aldea de Yassuf, en lo que fue una profanación deplorable de un lugar de culto. Israel aún no ha llegado a imponer la ley a esos extremistas violentos, y ese es un problema que debe solucionarse. Me complace que el Gobierno israelí haya condenado categóricamente el ataque contra la mezquita e insto a las autoridades a que busquen a los responsables de ese incidente, al igual que a los de otros actos violentos de ese tipo, y a que los pongan en manos de la justicia.

La situación en Jerusalén sigue siendo tensa y hace todavía más remotas las posibilidades de éxito en la mesa de negociaciones. Las instituciones palestinas permanecen cerradas, al contrario de lo que se indica

en la Hoja de Ruta. Hay noticias inquietantes sobre un número creciente de revocaciones de los documentos de identidad de palestinos de Jerusalén Oriental. Siguen registrándose actos de provocación en barrios conflictivos, como Silwan y Sheikh Jarrah, donde la amenaza de demolición persiste para muchos bienes raíces.

El 1º de diciembre, de conformidad con una orden del tribunal israelí, un grupo de colonos israelíes armados y escoltados por fuerzas de seguridad israelíes entraron en una vivienda palestina y se hicieron con el control de parte de ella, en Sheikh Jarrah, puesto que afirmaban ser los propietarios del edificio. Todavía no ha habido respuesta a los esfuerzos de las Naciones Unidas destinados a convencer a las autoridades israelíes de que apliquen una moratoria sobre las demoliciones y las órdenes de desalojo y dejen de instalar a colonos en barrios palestinos. He tomado nota cuidadosamente de las noticias de que el Primer Ministro Netanyahu ha nombrado a un coordinador para que supervise las decisiones sobre esas cuestiones. Espero que esa medida suponga que Israel tiene la intención de ocuparse positivamente de esta cuestión. Jerusalén sigue estando pendiente de su estatuto definitivo y, mediante negociaciones, debe hallarse el modo de resolver la cuestión del estatuto de Jerusalén como futura capital de los dos Estados.

Es necesario adoptar un criterio diferente en lo relativo a la situación en Gaza, basado en la resolución 1860 (2009). Durante el período que nos ocupa, las importaciones equivalieron a aproximadamente una cuarta parte de lo que eran antes de la imposición del bloqueo, después de que Hamas asumiera el poder a mediados de 2007, lo que supone una reducción respecto del último período que analizamos. Los alimentos y los artículos de aseo siguen siendo el grueso de los bienes a los que se permite la entrada en la Franja, pese a que aumentó la cantidad autorizada de gas para cocinar. La Franja de Gaza sigue sin poder exportar sus productos agrícolas, a excepción de un cargamento de flores cuya salida de la Franja de Gaza se autorizó durante el período que nos ocupa.

La falta de combustible para la central eléctrica de Gaza y la escasez de materiales para la reparación de la infraestructura eléctrica dañada hacen que la mayor parte de la población sufra cortes del suministro por zonas. Es esencial que Israel aumente la cantidad y la calidad de los suministros a través de los cruces, principalmente para satisfacer las necesidades propias del invierno, de conformidad con las peticiones de las Naciones Unidas. Prosiguen las conversaciones sobre esta cuestión con las autoridades israelíes, y esperamos que en los próximos días se autorice la entrada de materiales para el invierno y que éstos no se demoren en llegar.

Lamento decir que, a excepción de las necesidades y las medidas humanitarias para el invierno, las autoridades israelíes no han dado una respuesta satisfactoria a la propuesta de las Naciones Unidas de concluir los proyectos paralizados del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, consistentes en viviendas, escuelas e instalaciones de salud. En una visita reciente a Gaza, fui a ver uno de ellos. Es doloroso ver un proyecto que ha llegado al 70% de su ejecución y que podría albergar a centenares de familias si, simplemente, se recibiera el resto de material.

La comunidad empresarial de Gaza ha manifestado su frustración porque el bloqueo ha acabado con el comercio legítimo. Los contrabandistas y los militantes controlan los productos que llegan a través de los túneles, y eso representa ingresos para Hamas. El bloqueo es inaceptable y contraproducente, y debe concluir. Deben restablecerse las actividades económicas normales para la población civil, la mitad de la cual es menor de 18 años.

No paso por alto las inquietudes legítimas de Israel por la situación en Gaza. Siguen inquietándonos las noticias de contrabando constante de armas a la Franja de Gaza. Según las autoridades israelíes, el 5 de diciembre se lanzó un cohete S-5K. Seguimos tomando nota de los esfuerzos que hace Egipto para aumentar la seguridad a lo largo de la frontera, como la confiscación —el 23 de noviembre— de un camión cargado con una tonelada de explosivos, la instalación de equipos de sensores y la adopción de medidas encaminadas al cierre de los túneles.

Sin embargo, durante el período que nos ocupa la violencia fue moderada, en términos comparativos. Militantes palestinos lanzaron diez cohetes y morteros contra Israel, pero no se notificaron daños personales o materiales. Cuatro supuestos militantes palestinos resultaron heridos en un ataque aéreo israelí el 27 de noviembre, y un palestino murió el 12 de diciembre como consecuencia de los impactos de balas disparadas

por fuerzas israelíes cerca de la frontera. Pese a esos incidentes preocupantes, consideramos que ninguna parte busca un recrudecimiento del conflicto. Hay posibilidades de que se mantenga la calma si prevalecen la sensatez y la mesura.

Prosiguen los esfuerzos encaminados a la liberación del Cabo Gilad Shalit, junto con algunos de los más de 9.000 prisioneros palestinos que se encuentran en cárceles israelíes, y como Naciones Unidas seguimos apoyando esos esfuerzos con todas las partes interesadas. Instamos tanto a Israel como a Hamas a no desperdiciar esta oportunidad y a resolver esta cuestión.

La inmensa mayoría de los 750 estudiantes que quieren abandonar Gaza para estudiar en el extranjero siguen en ella. En Gaza, Hamas ha impuesto nuevas medidas a los habitantes que intentan pasar a Israel a través del cruce de Erez. Las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales han sido blanco de lo que parecen ser robos por razones políticas, y no se ha culpado a los responsables, pese a que las autoridades de facto tienen un control absoluto sobre la seguridad. Tomamos nota de que, el 26 de noviembre, fueron liberados en Gaza 150 prisioneros de todas las facciones políticas, con motivo de la festividad de Eid al-Adha.

Como autoridad de facto sobre el terreno, Hamas debe actuar de manera responsable con la población. Hamas también debería trabajar más constructivamente bajo los auspicios de Egipto, a partir de la propuesta de ese país para la reconciliación nacional.

Además de las consultas que celebro regularmente con el Gobierno israelí, el 9 de diciembre visité Siria para hablar acerca de las posibilidades de reanudar la vía israelo-siria. En el pasado se llevaron a cabo actividades importantes sobre esta cuestión, principalmente bajo los auspicios de Turquía en 2008, y habría que utilizar esos progresos para seguir avanzando. Apoyamos todos los esfuerzos que se hacen en este sentido como parte de nuestro compromiso con un acuerdo general de paz.

Sobre el terreno, la situación en el Golán sirio ocupado sigue siendo estable, aunque prosiguen las actividades de asentamiento. Señalo a la atención del Consejo que un proyecto de ley de la Knesset, por el que se requiere una cierta mayoría de miembros de la Knesset o un referendo para aprobar la restitución de cualquier territorio del Golán o de Jerusalén Oriental, superó su segundo debate el 9 de diciembre. Se precisa un debate más, pero de aprobarse este proyecto de ley todavía podría resultar más compleja la restitución de territorio en el futuro.

Volviendo al Líbano, el 10 de diciembre, y tras un debate de tres días, el Parlamento del Líbano expresó formalmente su confianza en el Gobierno del Primer Ministro Hariri, que ya ha asumido sus funciones oficialmente.

En el voto de confianza, 122 de un total de 128 miembros del Parlamento expresaron su apoyo. El voto parlamentario se celebró después de que el 2 de diciembre el Consejo de Ministros aprobara la Declaración Ministerial del nuevo Gobierno, en la que se expone el programa de trabajo del Gabinete. En la Declaración Ministerial, el nuevo Gobierno del Líbano proclama su compromiso con la aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad “en todos sus aspectos”. El Gabinete también reivindica su derecho exclusivo a decidir sobre la guerra y la paz y prevé la ampliación de la autoridad del Gobierno por todo el territorio libanés.

Después del voto de confianza del Parlamento, el Primer Ministro Hariri efectuó su primera visita oficial al Reino de Arabia Saudita antes de viajar a la cumbre sobre el cambio climático que se celebra en Copenhague, donde se reunió con el Secretario General. El Presidente Sleiman viajó a los Estados Unidos, donde reiteró el compromiso del Líbano con la plena aplicación de la resolución 1701 (2006).

La situación en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano se ha mantenido calmada. No obstante, las violaciones aéreas han continuado prácticamente a diario.

Por último, en exposiciones informativas recientes hemos advertido del peligro que entrañaría un vacío político. Si no podemos avanzar hacia un acuerdo sobre el estatuto definitivo, corremos el riesgo de retroceder, en cuyo caso tanto la Autoridad Palestina como la propia solución de dos Estados peligrarían. Al reunirme esta semana con el Enviado Especial Mitchell de los Estados Unidos en Washington, éste me aseguró que el Presidente Obama está decidido a trabajar para que las negociaciones no sólo se reanuden cuanto antes, sino también para que lleguen pronto a una conclusión, tal como pide el Cuarteto y acorde con un planteamiento global con respecto a la paz.

El Secretario General considera que un Cuarteto revitalizado debe desempeñar un papel pleno para promover urgentemente un programa común en los meses que vienen, que serán cruciales. Sigue comprometido con el fin de la ocupación y el fin del conflicto, a través de la creación de un Estado palestino que conviva con Israel en condiciones de paz y seguridad, y una paz regional amplia, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad, los acuerdos anteriores, la Hoja de Ruta y la Iniciativa de Paz Árabe.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Serry por su exposición informativa.

A continuación tienen la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Shalgham (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Después de dos años como miembro del Consejo de Seguridad, quisiera hacer uso de la palabra en la sesión de hoy, dado que es la última sesión sobre la cuestión de Palestina en la que mi delegación participará como miembro. Quisiera evaluar la manera en la que el Consejo de Seguridad se ha ocupado de esta cuestión.

Hemos participado en la labor del Consejo de Seguridad con buenas intenciones y con una actitud positiva. Algunas veces, incluso hemos renunciado a nuestras posiciones nacionales de principio para que la labor del Consejo pudiera avanzar en razón de palabras que a menudo oímos en el Consejo: “paz” y “solución definitiva”.

No obstante, deberíamos detenernos a examinar la situación en Palestina e Israel. El año pasado, en 2008, después de que Israel hubiera lanzado un ataque generalizado contra Gaza —la Operación Plomo Fundido— en el que utilizó fósforo blanco, prohibido por el derecho internacional, provocó la muerte de unos 1.500 civiles y destruyó instalaciones de las Naciones Unidas, el Consejo aprobó la resolución 1860 (2009). ¿Qué ocurrió después de esto? El asedio continúa.

Por solicitud del Secretario General, la Junta de Investigación fue a Gaza a elaborar un informe. ¿Qué ha pasado con ese informe? Nada.

Hubo una opinión consultiva (véase A/ES-10/273) de la Corte Internacional de Justicia sobre el muro de apartheid construido por Israel, y nadie ni siquiera la menciona. El mundo entero reconoce que lo que está ocurriendo en Gaza es un crimen en el verdadero sentido de la palabra. ¿Qué hemos hecho? Incluso en la resolución 1860 (2009), Israel sigue estando por encima de la ley y exento de rendir cuentas.

Ahora se habla de la Ribera Occidental como paraíso de prosperidad en comparación con Gaza, que está gobernada por “terroristas”, que es como llaman a los miembros de Hamas, aunque fueron elegidos por el pueblo palestino. Si los palestinos eligen a un grupo militante, se los califica de terroristas. En cambio, si los israelíes eligen a terroristas, se los califica de democráticos. Eso no es justo, porque si un Estado trata de llevar a los israelíes ante la justicia por los delitos cometidos en Gaza, el Consejo parece tratar de cambiar la ley para que no se enjuicie a los criminales.

Hace tres días, se publicó una fotografía, que estoy mostrando a los miembros, y les pido que la miren. En ella se ve a un joven palestino atado y con los ojos vendados en medio de un grupo de soldados israelíes. Es un joven palestino atado, rodeado de soldados israelíes, y de pronto un soldado israelí lo ataca y lo mata. Estaba atado y con los ojos vendados, y aun así lo mataron. Lo que es peor, las fuerzas de ocupación invadieron su casa y tomaron estas fotografías dentro de ella.

Después hablan de Shalit. ¿Es Shalit un Boy Scout? Cuando fue capturado, ¿había ido allí a hacer un picnic o había ido allí a matar?

Hablan de Rwanda y de Burundi, de violaciones, asesinatos y violencia contra civiles y mujeres embarazadas. ¿Y qué hay de los miles de mujeres palestinas embarazadas? Cuando el Consejo habla de un Estado palestino, le pediría que enseñara fotografías de los asentamientos, como las que estoy mostrando ahora. Cuando el Consejo habla de un Estado palestino –también me dirijo al Representante Personal del Secretario General- ¿dónde se va a crear ese Estado? ¿En un vacío, en el aire o sobre el terreno?

Ahora mostraré algunos mapas: esto era Palestina en 1948; esto es Palestina desde 1967; todos estos puntos son asentamientos. En el segundo mapa se muestra la partición de 1947, con dos Estados: Palestina e Israel. Y después de 1967, la Ribera Occidental y Gaza se pueden ver en amarillo. Tengo una pregunta sobre este mapa, que parece una piel de tigre. Hay asentamientos e infraestructura en toda la zona, y cuando el Sr. Netanyahu dice que paralizará los

asentamientos durante 10 meses en un número muy limitado de lugares, no estoy del todo convencido. En su libro “A Place Among the Nations”, que publicó en 1996, el Sr. Netanyahu dijo que la Ribera Occidental pertenecía a Israel y afirmó que Israel no saldría de la Ribera Occidental. Cualquiera puede verificar esto en su libro. Por consiguiente, considero que hay contradicciones que destruyen su credibilidad.

Lamentablemente, en lo que respecta a cualquier evaluación, podemos decir que estamos convencidos de que para algunos miembros del Consejo los palestinos no cuentan y que su matanza no será sancionada. Sin embargo, si un solo israelí resulta muerto por un cohete palestino, este hecho se considera un crimen imperdonable, mientras tanto la matanza de cientos de palestinos, incluso de docenas de mujeres y niños, parece ser casi un derecho legítimo de Israel. Cuando se toma prisionero a un solo soldado israelí, eso se considera un crimen condenable e imperdonable, mientras que la detención de 11.000 palestinos, incluso de cientos de mujeres y niños, parece ser el procedimiento habitual, legítimo y que no requiere ser mencionado. Estos son dobles criterios. Algunos miembros han formulado discursos interminables sobre derechos humanos y, no obstante, su verdadera posición se ha puesto de manifiesto en el momento de la verdad cuando votaron en la Asamblea General sobre la resolución 64/10 de la Asamblea General relativa a crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad cometidos por Israel en Gaza (véase A/64/PV.39). Las cosas se aclararán aún más en pocos meses cuando los órganos de las Naciones Unidas lleven a cabo el seguimiento del informe Goldstone sobre los crímenes de guerra cometidos por Israel en Gaza.

Lamentablemente, y para concluir, tengo que decir que esta ha sido una experiencia amarga para nosotros. Hemos comprobado que la injusticia, la opresión y la desigualdad destruyen la verdad y la justicia. Los pobres palestinos, el sistema árabe y el orden oficial árabe son incapaces de adoptar una posición sólida frente a estos desafíos y, por consiguiente, se han expoliado nuestros derechos y nuestra posición es débil.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Formularemos nuestra declaración oficial en las consultas. Sólo quiero decir que, aunque indudablemente respetamos el derecho de cualquier miembro a hacer uso de la palabra en el Salón y decir lo que piensa, consideramos que la mejor parte de la sabiduría es centrarse en el objetivo que todos compartimos, que consiste en lograr una verdadera solución de dos Estados. Una exposición retórica destinada a enardecer los ánimos no es necesariamente una manera constructiva de promover ese objetivo. Los Estados Unidos siguen plenamente comprometidos a lograr una solución negociada para el conflicto israelo-palestino, y esperamos que nuestros colegas del Consejo de Seguridad sigan respaldando ese empeño.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.05 horas.